

Notas

AL OTRO LADO DEL ESPEJO: LOS NAHUAS COLONIALES VISTOS POR SI MISMOS

Nuestra intención es hacer, al hilo del comentario de dos libros recientes de James Lockhart (Lockhart 1991, 1992), unas reflexiones sobre las propuestas que él plantea y su trascendencia para el estudio del mundo colonial novohispano.

En primer lugar, debemos anotar el carácter de las obras que reseñamos. Ambas comparten una cualidad importante: están basadas en una veintena de años de trabajo referidos al mundo nahuatl en la época colonial, aunque disfrutan de la experiencia anterior del autor en otras áreas (vg. Lockhart 1968). Difieren, en cambio en otro aspecto: el primer libro (Lockhart 1991) es una colección de artículos, trece en total, algunos de los cuales habían sido publicados antes o estaban en vías de hacerlo (8 ítems). Dada su dispersión o su publicación en revistas de difícil acceso, el autor consideró conveniente agruparlos en un volumen que facilitara su consulta. El resto (5 ítems) fue preparado especialmente para el volumen. Están divididos en cuatro partes, no totalmente excluyentes, que son: *Nahuas*, con 3 capítulos en los que se recogen distintos aspectos de la vida de los nahuas en la colonia, relacionados con las fuentes en nahuatl (*Postconquest Nahua Society and Culture Seen Through Nahuatl Sources*), las instituciones políticas (*Complex Municipalities: Tlaxcala and Tulancingo in the Sixteenth Century*) o su sentido de la historia (*Views of Corporate Self and History in Some Valley of Mexico Towns, Seventeenth and Eighteenth Centuries*); *Nahuatl*

Philology, con 6 que tratan de problemas de traducción (*And Ana Wept, The Testimony of Don Juan*), cambios en el lenguaje (*A Language Transition in Eighteenth-Century Mexico*), establecimiento de textos (*Toward Assessing the Phoneticity of Older Nahuatl Texts*) o análisis de posibilidades de textos concretos (*The Tulancingo Perspective: Documents from the UCLA Tulancingo Collection*) e incluye un largo comentario a la obra de Bierhorst (1985a, 1985b) y a la polémica que ha suscitado (*Care, Ingenuity, and Irresponsibility: the Bierhorst Edition of the Cantares Mexicanos*); *Historiography*, con 2 en los que se analiza la aportación al campo de Charles Gibson, su trascendencia y valoración actual desde una perspectiva enormemente respetuosa y admirativa, como merece el trabajo de un pionero que abrió el camino, aunque los trabajos posteriores, en los que Lockhart ocupa una posición destacada, le enmienden la plana (*Charles Gibson and the Ethnohistory of Postconquest Central Mexico*). Retengamos ahora uno de los puntos claves que distancian los trabajos de uno y otro gigante: Gibson, para su estudio sobre los aztecas (1964) empleó fuentes españolas, habiendo incluido antes en el trabajo sobre Tlaxcala (Gibson 1952) algunas fuentes indígenas. Lockhart basa su trabajo en éstas.

El otro capítulo de esta sección, el 11 (*A Vein of Ethnohistory: Recent Nahuatl-Based Historical Research*), trata sobre investigaciones recientes sobre el mundo nahuatl, realizadas en la línea de Lockhart y algunas de ellas ya publicadas (Cline 1986, Haskett 1991). Se limita a una pequeña muestra de trabajos en inglés, cuando podía haber dedicado algún comentario a trabajos realizados en México con una óptica al menos convergente con la de las investigaciones analizadas, como ocurre con diversos trabajos realizados en el CIESAS. Por último, la sección *Spaniards*, también con 2, en los que se analizan casos concretos referentes a Toluca (*Spaniards among Indians: Toluca in the Later Sixteenth Century*) y Zacualpan (*The Magistrate of Zacualpan*).

En total, diferentes aproximaciones a un problema común: el papel de los indios del centro de México durante la Colonia: sus intereses, sus acciones, sus relaciones, su vida en definitiva, estudiada con un punto de vista diferente que constituye el principal «caballo de batalla» de James Lockhart: la recopilación, traducción, análisis e interpretación de los documentos generados por los indígenas, preferentemente en su propia lengua.

El libro siguiente (Lockhart 1992) es un grueso volumen en el que se repasan a lo largo de 10 capítulos las principales aportaciones que el método empleado ha rendido. Merece la pena dedicar unas líneas a cada uno de ellos.

El Capítulo 1 (*Introduction*) es una breve puesta en escena que insiste en las relaciones del libro con trabajos precedentes entre los que destacan los varios volúmenes dedicados a la publicación de documentos, con sus traducciones

(Anderson, Berdan y Lockhart 1976; Cline y León Portilla 1984; Karttunen y Lockhart 1976, 1987; Lockhart, Berdan y Anderson 1986). Gran parte de lo que se expone en el libro deriva de lo que la lectura y comprensión de los documentos publicados y de otros que no han visto la luz han proporcionado. Y eso incluye la necesaria retraducción de algunos de ellos, conforme el avance en la investigación ha proporcionado nuevos conocimientos, como el propio Lockhart manifiesta, anunciando incluso la publicación de los textos enmendados.

El capítulo 2 trata de el *Altepetl* con un sólido análisis de su tipología, cambios coloniales, relaciones con las instituciones españolas impuestas a los indios, etc. Una de las conclusiones es que el altepetl era la unidad básica de organización indígena antes de la llegada de los españoles y continuó siéndolo después (Lockhart 1992:14). La comprensión del altepetl y de su evolución en el mundo colonial es un punto clave para el entendimiento de la vida de la Nueva España, y no sólo de los indígenas al estar en el punto de contacto, en la bisagra, entre los mundos indígena y español.

Los capítulos siguientes se adentran en el mundo indígena. El 3 (*Household*) analiza la composición de los hogares y el carácter de las relaciones entre sus componentes. El 4 (*Social Differentiation*), dedica gran atención a las élites y su evolución, en lo que constituye otro de los puntos fuertes del análisis, y el 5 (*Land and Living*), analiza el vital problema de la tenencia de la tierra y su evolución en el mundo colonial, al tiempo que comenta la cultura material y la vida económica, en las que necesariamente se fueron produciendo cambios conforme avanzaba la Colonia y la interacción dejaba poso.

El capítulo 6 (*Religious Life*) se ocupa de la incidencia del cristianismo, la creación de las cofradías, las creencias, etc., con una atención especial a los testamentos. Echamos de menos la tradición religiosa prehispánica, vulgo «idolatrías», pero es posible que la continuación de prácticas mal vistas por la autoridad eclesiástica no se reflejara en los escritos de los indígenas.

A partir de aquí se cambia un poco el tercio, y Lockhart se centra en las fuentes, su creación, evolución y tipología. Así, el capítulo 7 trata de *Language* y se analiza la evolución del nahuatl colonial, diferenciándose 4 etapas, muy relacionadas con lo que solemos llamar «aculturación». El 8 (*Ways of Writing*) se ocupa de la tradición pictográfica y del uso del alfabeto latino por los indígenas. Analiza como se pasó de una tradición a otra, qué cosas permanecieron y qué cambios se produjeron con el nuevo vehículo de expresión. Por último, el 9 (*Forms of Expression*) se ocupa del teatro, los cantos, los anales, los títulos, el arte y la arquitectura.

El libro se cierra con el capítulo 10 (*Conclusions*), dos apéndices con textos

en nahuatl, las notas, un glosario, la bibliografía y el índice: 650 páginas para pensar con detenimiento.

No nos encontramos ante una monografía clásica. No es un intento como el de Gibson, de describir cada rasgo de la sociedad. Lockhart toma los temas de los que hablan sus documentos, ilustrando así los aspectos que nos revelan e insistiendo en las novedades que aportan. Hay cosas de las que no hablan los papeles y ya llegará el momento de deducirlas, cuando el marco general sea más preciso. La distribución espacial tampoco es uniforme. No hay documentos de todos los tipos para todas las regiones y todas las épocas, pero hay más de lo que suponíamos. Y hay que aprovechar las existencias, estudiarlas y evaluar su trascendencia, es decir, el ámbito de generalización y su grado de seguridad.

El trabajo que Lockhart y sus allegados ha tenido que realizar ha sido de gran envergadura. Han tenido que localizar los documentos, transcribirlos, traducirlos críticamente, analizarlos y ponerlos en relación con estrategias de investigación para producir los resultados. No es extraño, pues, que Lockhart hable de una nueva *Filología Nahuatl* de gran importancia intrínseca. El trabajo lingüístico ha rendido sus frutos, permitiendo establecer las etapas ya reseñadas, fechando la entrada de los préstamos y la relación de los escritos en nahuatl con escritos en castellano realizados por los propios indios. Eso permite evaluar la velocidad e intensidad de la penetración del castellano en el mundo indígena (préstamos léxicos, semánticos y sintácticos) y permite preguntarse si en el caso del vocabulario el objeto entró con la palabra. Una de las ventajas que el estudio de los textos tiene sobre la lectura de las traducciones es que permite percibir detalles como el reseñado por el propio Lockhart (1991:4): si encontramos en una traducción la palabra «camisa» podemos pensar que se trata de la traducción de una palabra indígena equivalente y que puede indicar que se usaba la ropa tradicional o que se había introducido la prenda española. Pero si el texto emplea el nahuatlismo *camixatli*, es claro que estamos ante el uso indígena de una prenda española.

El símil que Lockhart (1991:x-xi) emplea para describir la labor llevada a cabo es la del artista-artesano que elegía la madera y los otros materiales, construía el instrumento, lo afinaba, componía la música y la interpretaba. Es bastante acertado, y por fin estamos asistiendo a los conciertos. Y contemplamos como no solamente los textos nos hablan de la aculturación material, sino que nos descubren nuevas cosas que pueden obligarnos a modificar sustancialmente el panorama general de la vida novohispana colonial. Lockhart (1991:22, 264-265) refiere que en un trabajo anterior no recogido en el volumen (Lockhart 1985:477), acuñó el término *Double Mistaken Identity* que básicamente consiste en que cada bando subestimó ingenuamente la complejidad e idiosincrasia de los fenómenos

del otro grupo y continuó impermeablemente en su propia tradición. Más o menos, que no se entendieron y que, haciendo bueno el refrán, las apariencias engañaron, como parece haber ocurrido con los cabildos indígenas (ver Rojas en prensa a y b): tras los títulos y las ordenanzas españolas continuaron los mecanismos indígenas de poder como demuestran entre otros los trabajos de Haskett (1991) o Martínez (1984). Difícilmente pudieron los españoles reflejar lo que escapó a su comprensión. Describen o reflejan en la documentación lo que alcanzaron y descubrir si fue defecto de ellos o los propios indígenas -o algunos de ellos- se preocuparon de ocultar la realidad de las cosas a los ojos de la autoridad superior es un tema que empieza a ser contemplado. Precisamente ahí radica el peso de la crítica al trabajo de Gibson. Como empleó documentación procedente de los españoles, su reconstrucción se adapta a lo que los españoles vieron. Lockhart —como representante de una tendencia— nos muestra como los documentos generados por esos indígenas, fundamentalmente para uso dentro de las comunidades, reflejan una realidad distinta a la «oficial» de la época, permitiéndonos interpretar de otra manera los hechos, abriendo riquísimas vetas de investigación y promoviendo un cambio -nos atreveríamos a decir que radical- en el reparto de los papeles de la obra colonial: el «coro» se vuelve protagonista, mientras los «solistas» ceden protagonismo. Quizá las interpretaciones de la actuación de los españoles no se vean excesivamente afectadas, pero al cambiar una parte mayoritaria en número su apariencia, el conjunto debe cambiar necesariamente. Y éso ha de afectar necesariamente a las teorías elaboradas sobre las interpretaciones tradicionales. Los indígenas cambiaron, pero importa cuándo lo hicieron, en qué medida y a dónde fueron a parar. Y como no formaban un grupo homogéneo, habrá que particularizar los análisis.

Terminamos citando las últimas palabras de Lockhart en *The Nahuas after the Conquest* (1992:451):

A final large task will be to study the culture of these slightly disguised descendants of the Nahuas, who have doubtless contributed to general Mexican culture in ways we as yet little understand.

Nos queda ponernos manos a la obra y seguir «haciendo camino al andar».

José Luis DE ROJAS

Universidad Complutense de Madrid

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Arthur J.O., Frances F. BERDAN y James LOCKHART
 1976 *Beyond the Codices*. University of California Press, Berkeley y Los Angeles.
- CLINE, Sue L.
 1986 *Colonial Colhuacan, 1580-1600*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- CLINE, Sue L. y Miguel LEÓN PORTILLA
 1984 *The Testaments of Culhuacan*. UCLA Latin American Center, Los Angeles.
- GIBSON, Charles
 1952 *Tlaxcala in the Sixteenth Century*. Yale University Press, New Haven.
 1964 *The Aztec under the Spanish Rule: A History of the Indians of the Valley of Mexico 1519-1810*. Stanford University Press, Stanford, Cal.
- HASKETT, Robert
 1991 *Indigenous Rulers: An Ethnohistory of Town Government in Colonial Cuernavaca*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- KARTTUNEN, Frances y James LOCKHART
 1976 *Nahuatl in the Middle Years: Language Contact Phenomena in Texts of the Colonial Period*. University of California Press, Los Angeles.
 1987 *The Art of Nahuatl Speech: the Bancroft Dialogues*. UCLA Latin American Center, Los Angeles.
- LOCKHART, James
 1968 *Spanish Peru, 1532-1560*. University of Wisconsin Press, Madison.
 1985 Some Nahuatl Concepts in Postconquest Guise. *History of European Ideas* 6: 465-482.
 1991 *Nahuas and Spaniards. Postconquest Central Mexican History and Philology*. Stanford University Press, Stanford, Cal.
 1992 *The Nahuas after the Conquest. A Social and Cultural History of the Indians of Central Mexico, sixteenth through eighteenth centuries*. Stanford University Press, Stanford, Cal.
- LOCKHART, James, Frances F. BERDAN y Arthur J.O. ANDERSON
 1986 *The Tlaxcalan Actas. A Compendium of the Records of the Cabildo of Tlaxcala (1545-1627)*. University of Utah Press, Salt Lake city.
- MARTÍNEZ, Hildeberto
 1984 *Tepeaca en el siglo XVI. Tenencia de la tierra y organización de un señorío*. CIESAS, México.
- ROJAS, José Luis de
 en prensa a «La forma y el fondo: Cabildos de indios por dentro y por fuera». *Actas del Primer Congreso Internacional de Historia: el mundo colonial: examen de una historia*. Zacatecas, Zac., México. (Octubre de 1992)
 en prensa b «El papel de las élites indígenas en el establecimiento del régimen colonial en Perú y la Nueva España». En Enrique Florescano y Mayán Cervantes, editores: *Etnohistoria de Mesoamérica y el Area Andina: un enfoque comparativo*. Fondo de Cultura Económica, CIESAS y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México D.F.

ALVARO CHAVES MENDOZA (1930-1992)

Siempre es dolorosa la desaparición de un amigo, pero en el caso de Alvaro Chaves lo ha sido aún más por la inesperada sorpresa con que llegó a mi la noticia de su fallecimiento, pocos días después de que se hubiese producido: un amigo común me lo decía en la calle, cuando hacía apenas un año antes nos habíamos visto en Bogotá en mi última visita a la ciudad andina. Las líneas que siguen quieren ser un recuerdo y un homenaje al amigo, al científico al maestro y al colaborador arrebatado para siempre de nuestro lado.

Conocí a Alvaro Chaves en 1967, recién incorporado yo a la Universidad de Madrid en el recién fundado Departamento de Antropología y Etnología de América, con ocasión de la presentación de su Tesis Doctoral en esta Universidad. Aquél primer encuentro sería el inicio de una relación que se continuaría a lo largo de los veinticinco años siguientes, en los que su carrera ascendente en la profesión y en nuestra amistad fue creciendo paralelamente. No mucho después, en 1961, Alvaro se integraría en el equipo de arqueólogos que iniciaba los trabajos de exploración y excavación en la costa de Esmeraldas (Ecuador), aquél año consagrado a la región de Balao y su inmediato entorno. En 1983 el Departamento de Antropología y Etnología de América de la Universidad Complutense apoyó su candidatura ante el Ministerio de Educación y Ciencia para que se le concediese una ayuda con el fin de impartir enseñanzas en el Departamento, y más tarde, en 1987, coincidiendo con su visita a España para asistir al *Primer Simposio Iberoamericano de Estudios Indigenistas*, organizado por la comisión Nacional del V Centenario en Sevilla, pronunció asimismo varias conferencias en el Departamento de la Complutense. Puede decirse pues, que su vinculación a España, y especialmente al Departamento de Antropología de América de la Universidad Complutense, ha sido constante a lo largo del último cuarto de siglo.

La personalidad científica de Alvaro Chaves ha sido, fundamentalmente abierta, ya que sus frentes en la investigación y en la docencia han sido múltiples y aunque ha predominado su actividad como arqueólogo, no ha dejado por eso de interesarse por la etnografía y el folklore como campos que, sin duda, le ayudaron a profundizar en la interpretación de los datos arqueológicos y a trascender e integrar la realidad social y cultural de los pueblos indígenas colombianos, hasta hacer de esa realidad una verdadera unidad, siempre deseada por todos, pero muy difícilmente llevada a cabo por muy pocos. Un ejemplo, particularmente interesante es el libro firmado con Mauricio Puerta sobre la «*Vivienda precolombina e indígena actual en Tierradentro*» (1988), en el que la parte etnográfica ilustra de manera sustantiva los hallazgos arqueológicos excavados en la misma región.

De la extensa bibliografía arqueológica de Alvaro Chaves, una parte muy importante se dedica a las investigaciones en Tierradentro: tanto los trabajos individuales como los realizados en colaboración con Mauricio Puerta, se cuentan entre los más importantes sobre el pasado precolombino de esa región, para cuyo estudio habrá que contar siempre con las aportaciones de Alvaro Chaves y Mauricio Puerta. Sin embargo, su curiosidad siempre abierta a múltiples temáticas le llevó a interesarse por la arqueología de los *Quillacinga* (1972) y también de *Tumaco* (1978), *Nariño* (1979) o *Calima* (1982).

Aunque sus aportes en el terreno de la etnología no fueron tan numerosos e importantes como los que dedicara a los estudios arqueológicos, hay que recordar aquí sus contribuciones acerca de los *ijca* (1977), los *tunebos* (1975) y los indígenas del Chocó y la Guajira (1985), siendo especialmente importantes sus investigaciones en el Chocó sobre todo en relación con los *waunana*, lo que le permitió en los últimos años de su vida (sobre todo desde 1980) tener un contacto más directo e íntimo con los problemas de los indios colombianos (Chaves, 1990).

Más allá de la personalidad de Alvaro Chaves como investigador —tanto en arqueología como en etnografía— se hallaba la de profesor, conferenciante, divulgador y administrador. Como alguien ha dicho, Alvaro Chaves era un «carismático expositor» que llegaba a su audiencia, especialmente a sus alumnos universitarios por caminos sencillos y extremadamente claros, hasta los más oscuros problemas de la antropología en general y, especialmente, de los pueblos y culturas indias de Colombia, campo en el que era un verdadero «maestro». No es extraño, por ello, que sus discípulos directos o indirectos se contasen por centenares. Habiendo sido profesor y director del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes, muy pronto pasó a la Pontificia Universidad Javeriana donde sería, igualmente, profesor y director del Departamento de Antropología hasta su muerte.

Siendo director de este último Departamento se inició como editor de una revista, el *Boletín de Antropología*, lo que le serviría como gran experiencia en esta importante tarea, para tomar más tarde la dirección de la *Nueva Revista Colombiana de Folclor* con la que dió un nuevo impulso a la tradición en los estudios folclóricos de Colombia.

No hay que dejar de mencionar, por último, su labor en el terreno de la museografía y las exposiciones. En ese campo habría que destacar su aportación como director en la Asociación Nacional de Museos, ACOM, o su papel como asesor del Museo Arqueológico del Banco Popular y del Fondo de promoción de la Cultura en la misma institución, así como sus exposiciones sobre la *máscara* (1984) y la *cerámica* (1985) de Colombia.

Pero más allá de su contribución como investigador o educador, como arqueólogo o etnólogo, más que su labor como editor de revistas científicas o divulgador de la realidad indígena de Colombia, los amigos de Alvaro Chaves le recordaremos siempre como un hombre de bien, como un hombre sensible y bueno, amigo de sus amigos, abierto a todo y deseando siempre ayudar a todo el mundo. Por esto y aquello, la pérdida que representa el fallecimiento de Alvaro Chaves Mendoza es irreparable.

José ALCINA FRANCH

BIBLIOGRAFÍA

CHAVES MENDOZA, ALVARO

- 1972 Anotaciones sobre la cerámica Quillacinga. *Razón y Fábula*, n.º 28. Bogotá.
- 1972 *Exploraciones y excavaciones arqueológicas en Tierradentro*. Informe presentado al Banco de la República. Bogotá.
- 1975 Los Tunebos. Datos etnográficos. *Universitas Humanística*, Núms. 8 y 9. Universidad Javeriana. Bogotá.
- 1978 Arte precolombino. La alfarería Tumaco. *Revista Arte en Colombia*, n.º 7. Bogotá.
- 1978 Excavaciones arqueológicas en Tierradentro y la Hoya del Río de la Plata. *Boletín del Museo del Oro*, n.º 1: 50-53. Bogotá.
- 1979 Las copas pintadas de Nariño. *Revista Arte en Colombia*, n.º 10. Bogotá.
- 1980 Introducción a la prehistoria de Colombia. *Divulgaciones Etnológicas*, 2ª época, n.º 1. Bogotá.
- 1981 Los animales mágicos de las urnas de Tierradentro. *Revista Española de Antropología Americana*, Vol. 11: 69-94. Madrid.
- 1981 *Los animales mágicos de Tierradentro*. Museo de Artes y Tradiciones Populares. Bogotá.
- 1982 Alcarrazas y vasos de Calima. *Revista Arte en Colombia*, n.º 19. Bogotá.
- 1985 Características de la familia indígena en el Chocó y la Guajira. *Universitas Humanística*, Vol. 14, n.º 23: 27-36. Bogotá.
- 1985 Vivienda prehispánica en el suroccidente de Colombia. *45 Congreso Internacional de Americanistas*. Bogotá.
- 1987 Los Panches, antiguos habitantes de Armero. *Boletín de Antropología*, Vol. 3, n.º 3: 33-35. Bogotá.
- 1989 Del indígena al cachaco. *Boletín de Antropología*, Vol. 4, n.º 4: 29-32. Bogotá.
- 1989 Cerámica, tejido y orfebrería: su trayectoria artesanal *Nueva Revista Colombiana de Folclor*, Vol. 1, n.º 5: 5-18. Bogotá.
- 1990 Reseña histórica de la enseñanza de la arqueología en Colombia. *Boletín de Antropología*, Vol. 5, n.º 5: 37-44. Bogotá.
- 1990 Aculturación e identidad de los waunana del Chocó (Colombia). En *Indianismo e indigenismo en América* (J. Alcina Franch comp.), pp. 302-316. Alianza Universidad, n.º 628. Madrid.
- s.a. *Panorama prehistórico de la costa caribe colombiana*. Bogotá.

CHAVES MENDOZA, Alvaro y Mauricio PUERTA RESTREPO

- 1976 *Tierradentro*. Ediciones Zazacuabí. Bogotá.
- 1976 *Monumentos arqueológicos de Tierradentro*. Banco Popular. Ms. Bogotá.
- 1978 *Tierradentro*. I.B.M. Bogotá.
- 1978 Hallazgo de vivienda prehispánica en Moscopan (Cauca) y Monserrate (Huila). *Boletín del Museo del Oro*, n.º 1 (septiembre-diciembre): 64-67. Bogotá.
- 1979 *Tierradentro*. *Revista Universidad Surcolombiana*. Año 1, n.º 1. Neiva.
- 1980 *Entierros primarios de Tierradentro*. Finarco. Banco de la República. Carlos Valencia Editores. Bogotá.
- 1980 *Tierradentro*. Ediciones Mayr y Cabal. Bogotá.
- 1981 Entierros y vivienda prehispánica en Monserrate (Huila). *Universitas Humanística*. Año X, n.º 16. Bogotá.
- 1981 *Vivienda indígena y prehispánica en Tierradentro y Aguabonita*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas. Banco de la República. Ms. Bogotá.
- 1984 *Tierradentro*. El Ancora Editores. Bogotá.
- 1986 *Monumentos arqueológicos de Tierradentro*. Biblioteca del Banco Popular. Bogotá.
- 1988 *Vivienda Precolombina e indígena actual en Tierradentro* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

CHAVES MENDOZA, Alvaro et al.

- 1984 *Rostros. Introducción a la máscara en Colombia*. Bogotá.

CHAVES, Alvaro, Ana M^a CALDA y Marina VILLAMIZAR

- 1974 *Las tumbas del valle del Dorado*. Cuadernos de Antropología, n.º 5. Universidad de los Andes. Bogotá.

CHAVES, Alvaro, Ronald DUNCAN y Gonzalo PELÁEZ

- 1985 *Gotas de antaño. Introducción a la cerámica en Colombia*. Bogotá.

CHAVES, Alvaro y Lucía de FRANCISCO ZEA

- 1977 *Los Ijca. Reseña etnográfica*. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá.